

# EL TEATRO POSMODERNO

es mucho más que el teatro

---

FREDDY TORRES

El teatro posmoderno se nutre de lo clásico. Quien dice posmoderno, dice moderno, y quien dice moderno, dice clásico. De tal manera, el teatro posmoderno se remite al pasado y asume la herencia teatral como un valioso aporte. Hay un hecho en el mundo teatral digno de estudiar y es el rechazo del teatro dramático clásico por los autores actuales. Se ha vuelto impensable para los autores de hoy proponer obras con diálogos intercambiados entre personajes como en una conversación cotidiana. Ya el drama hacia 1880 y en 1950 se caracterizó por una ruptura de la comunicación y del intercambio dialógico por la aparición de una crisis del drama que se evidenció con movimientos como el naturalismo, existencialismo, expresionismo, teatro épico; incluso, el teatro del absurdo pertenece al modernismo y no al posmodernismo, puesto que para los teóricos el no-sentido resulta sentido y reclama una interpretación y una concepción del mundo: las tendencias de la literatura después del modernismo se orientan hacia una búsqueda donde ya no es el sentido lo que se niega como principio ordenador, o el sentido como filosofía, sino una "totalidad parcial".

En el arte posmoderno se observa una nueva totalidad: no de los enunciados, sino la de su enunciación en su organización en el discurso total. Fenómeno de retotalización del fragmento que el teórico alemán Adorno atribuye a las obras que practican una negación consecuente del sentido. A partir de los años 60, después del período llamado absurdo, el

problema del teatro ya no es la discusión entre dialogismo y monologismo, comunicación o cacofonía, sentido o no sentido. Hay diversos autores teatrales como Handke, Vinaver, Beckett, Muller, Koltés, que actualmente no buscan crear en sus extraños textos la imitación de locutores tratando de comunicar o sucumbir ante la palabra indescifrable. Ellos presentan un texto que, incluso, si asumen aun la forma de palabras alternadas emitidas por diversos locutores, no es verdaderamente intercambiable, resumible, resoluble, puesto a desembocar en la creación de sentido. "Aquí la palabra redeviene acción, se dirige en bloque al público como un poema lanzado a la cara del espectador: corresponde al público tomarlo o dejarlo como la búsqueda de un imposible espacio unitario". Esta tesis se desprende de los aportes del sociólogo francés Patrice Pavis en su estudio acerca de la herencia clásica del teatro posmoderno (*Teatro contemporáneo imágenes y voces*. Arcis. 1998). El texto lucha por retornar a la época anterior al diálogo, como en las más antiguas formas escénicas. El teatro, desde la antigüedad, es el arte de jugar con la división, la que introduce en el espacio a través del diálogo. "En las antiguas formas escénicas cada palabra habla solitariamente, dirigida solamente a los hombres que se han reunido religiosamente para escucharla; no hay comunicación lateral; el que habla se dirige al público con una plenitud que excluye toda respuesta, palabra desde lo alto, en una relación sin reciprocidad". (Mauricio Blanchet. *Entretenimiento infinito*. París. Gallimard. 1969).

Los autores posmodernos intentan renovar un contacto con un público unido por el deseo de revivir en bloque una experiencia sensorial y textual; su interés radica en un nuevo espacio que no esté dividido por los cortes escénicos, familiar, social, individual. Esta búsqueda posmoderna de un espacio estético y social común implica un lazo estrecho con la tradición y con la herencia teatral antigua, no solamente con la herencia cultural (los autores clásicos, la tradición, los mitos fundadores de la vida simbólica y social) sino también con la herencia en las prácticas gestuales, vocales, entonativas que son de estricta competencia del teatro; es decir, del actor, del escenógrafo, del director. En definitiva, el teatro posmoderno lucha desesperadamente por encontrar la relación del cuerpo y del gesto de toda una tradición teatral y social.

La escena, dice Antoine Vitez, es el laboratorio de la lengua y de los gestos de la nación. El público sabe que en el teatro hay gente que trabaja incansablemente durante largas jornadas para engrandecer, refinar, transformar los gestos y las entonaciones de la vida corriente. Para ubicarla, para ponerla en crisis. Si el teatro es el laboratorio de los gestos y de las palabras de la sociedad, es a la vez el conservador de las antiguas normas de expresión y adversario de la tradición.

Resumiendo, lo que cambia no es tanto la concepción del hombre y de su lugar en el universo, como la concepción de los nuevos directores de las obras clásicas. En la nueva escritura dramática, el diálogo conversacional está desterrado de las escenas como la reliquia de una dramaturgia del conflicto y del intercambio, la historia, la intriga, la fábula. El teatro posmoderno no desea limitarse a una lectura ideológica del texto o del mundo. Tiene agotadas las series de soluciones del texto y del sentido, y termina por declararlas equivalentes. El nuevo teatro no se ofrece ya como un teatro o un espectáculo interpretable, sino como una práctica significativa que engloba, entre otros, un texto lingüístico. La función del análisis dramático en las nuevas tendencias del teatro es determinar los significados probables; y la de las prácticas significantes, atender las pluralidades de las significaciones; esta nueva práctica abre el texto dramático a la experimentación escénica, cuidando de no separar la lectura del texto, el descubrimiento de su sentido y la traducción escénica que explicaría el sentido pre-existente del texto; entonces el texto se mantiene como el objeto de las preguntas y trabajo de los códigos y no como una serie de situaciones y de alusiones a un subtexto que trataría de hacerse sentir al espectador. De esa manera, el texto es recibido como una serie de sentidos que se contradicen, se responden y rechazan arrullarse en un sentido global final. La práctica significativa rehúsa ilustrar o conformar lo que el análisis cree descubrir en la primera muestra al espectador. La pluralidad de significados se mantiene por la multiplicación en la escena de los enunciadores (actores, música, ritmo), por el rechazo a jerarquizar los sistemas escénicos, a dividirlos entre mayores y menores, a reducirlos a un último significado y, a fin de cuentas, a un rechazo absoluto a interpretar. Peter Brook es el paladín de este rechazo hermenéutico al afirmar que los grandes tex-

tos clásicos son formas abiertas a interpretaciones hasta el infinito, una deliberada forma tan vaga como sea posible, para no dar interpretación.

Este tipo de teatro posmoderno de apertura infinita del texto a la significación efectúa dos tácticas representativas: mostrar lo que no está dicho (representación historizada), no mostrar lo que está dicho.

Esta clase de puesta en escena, desarrollada en Francia por Vitez, instauro un juego perpetuo entre mostrar-ocultar-texto-escena. El placer teatral para el espectador radica en la diferencia entre lo que se dice y lo que se muestra. Lo que resulta excitante para el espectador consiste en esa idea: no mostrar lo que está dicho.

Con esta aproximación, la dialéctica entre texto y escena queda definitivamente instituida; hasta ahora, la escena dimanaba siempre de la lectura del texto. Para el teatro posmoderno, la puesta en escena es una suerte de pantomima del texto, desplazamientos sucesivos para hacer del texto un gesto (movimiento que la dicción y el ritmo utiliza) que al igual que el gesto corporal de la acción, su desplazamiento contribuye a escribir este nuevo texto que es el espectáculo. El texto espectacular que surge de esta concepción es de tal complejidad que el receptor debe orientarse en el laberinto de los significantes sin poder reducirlo a significado, a una comunicación. En definitiva, el nuevo arte de la posmodernidad no se preocupa por revelar la comunicabilidad del sentido, sino la opacidad irremediable en el seno del lenguaje mismo (Lyotard). Esto es precisamente el mayor desafío del teatro posmoderno que reta a una nueva ciencia de la comunicación o semiología de los signos

